

EDITORIAL

REPE se detiene en un tema que se discute entre estudiantes e investigadores expertos en estos tiempos de avances tecnológicos constantes. La importancia del aprendizaje generativo en los espacios de investigación científica radica en su capacidad para transformar la experiencia educativa en un proceso activo, creativo y profundamente significativo. A diferencia de los enfoques tradicionales, donde el estudiante asume un rol pasivo y se limita a la recepción de información, el aprendizaje generativo sitúa al individuo en el centro del proceso, invitándolo a construir, organizar y reinterpretar el conocimiento a partir de la interacción con nuevas ideas y su experiencia previa. Esta dinámica implica que el estudiante no solo asimila conceptos, sino que los relaciona, los cuestiona y los aplica, generando así conexiones mentales que favorecen la comprensión profunda y la transferencia del saber a contextos diversos.

En el ámbito de la investigación científica, este tipo de aprendizaje se revela especialmente valioso. La naturaleza de la investigación exige no solo dominar teorías y metodologías, sino también desarrollar habilidades para analizar, sintetizar y resolver problemas complejos. El aprendizaje generativo fomenta la curiosidad, la autonomía intelectual y el pensamiento crítico, cualidades indispensables para enfrentar los desafíos inherentes al proceso investigativo. Al promover la exploración activa y la formulación de preguntas, los estudiantes se convierten en agentes de su propio aprendizaje, capaces de identificar problemas relevantes, proponer hipótesis innovadoras y diseñar estrategias creativas para la obtención y análisis de datos.

Además, el aprendizaje generativo fortalece el trabajo colaborativo y la construcción colectiva del conocimiento. En comunidades de investigación, la interacción entre pares potencia el intercambio de ideas, la co-creación de soluciones y la difusión de aprendizajes, enriqueciendo la experiencia individual y colectiva. Este enfoque también favorece la autoevaluación y la reflexión crítica, permitiendo a los investigadores identificar sus fortalezas y áreas de mejora, así como aprender de los errores y aciertos a lo largo del proceso.

En síntesis, consideramos difundir estudios sobre el aprendizaje generativo fundamental en los espacios de investigación científica porque impulsa el desarrollo de competencias cognitivas y prácticas de alto nivel, estimula la creatividad y la innovación, y contribuye a la formación de investigadores autónomos, críticos y comprometidos con la generación de conocimiento relevante y transformador. Todo esto también son competencias de una gestión editorial que propicia la divulgación de temáticas emergentes.

Dra. Dora Mayta Huiza Alcoser
Editor de REPE